

Barcelona, 8 de mayo de 1979

Doctor Don Enrique M. Rubió,
Andrómaco, S.A.
México.

Tengo carta tuya del 18 de abril, que recibí en Mongofre antes de irme a Francia y a Suiza. Me alegra muchísimo empezar a recibir cartas optimistas tuyas y espero que estas buenas noticias se irán ampliando en un futuro próximo, ya que según parece todo el mundo anda un poco mejor después de la elección de Mrs. Thatcher, la querida Maggie, en Inglaterra. De todas maneras temo que la machez de Jordie se habrá resentido del golpe.

Estoy sin noticias sobre el posible viaje de Marifer al Mediterráneo y lo siento porque esto me impide hacer planes para encontrarla. Lo mismo me ocurre con la nieta Christina, que también debía escribirnos sobre sus fechas y no ha dicho ni pío.

No puedo escribir a Christina porque se me olvidó todo lo de las direcciones en Menorca, de manera que te ruego que hagas algo para que yo esté enterado. A Christina no se la invita más que para septiembre u octubre. A Marifer, como desea embarcarse, la invito para antes.

La boda de Bulí es el 23 de julio y yo no sé si asistiré o no pues, si estoy lejos, no asistiré.

Efectivamente, son mucho dos años sin que tu estés en Mongofre, de manera que alguna solución habrá que encontrar para que esta ausencia no se alargue más.

Mañana voy a Madrid por 48 horas, pues se casa Curro, hijo de Paco Sintés, y me ha invitado con una carta personal. Es un viaje que me da mucha pena porque, como sabes, al pobre Paco le cortaron las dos piernas.

A mi regreso de Madrid el viernes, me iré a Menorca a esperar a que el "Addaya" esté listo para navegar. También espero que en Madrid tendré noticias de los alemanes, pues hace tiempo que nada he sabido.

No me olvido de tu crédito.

El 30 de mayo espero pasarlo en Mongofre, pues el "Addaya" está atrasadísimo.

